



# LA GUERRA EUROPEA

La campaña contra Serbia

ALEMANIA PROPONE LA PAZ

Serbia no acepta las proposiciones

Rusia en auxilio de la nación heroica

TENTATIVAS ALEMANAS FRUSTRADAS

La lucha en los otros frentes

Patriótico llamamiento del general Joffre

En el frente

austro-italiano

EL ASEDIO DE GORIZIA

Nuevos progresos en el Carso

ROMA, 26. — El ministerio de guerra da a la publicidad el siguiente parte:

"Ducos de artillería y operaciones de infantería tuvieron lugar en la zona comprendida entre los ríos Adige y Brenta.

Un aeroplano enemigo bombardeó el pueblo de Tolmezzo, sin causar víctimas. Los perjuicios materiales fueron leves.

Continúa la batalla en las alturas de Gorizia, donde extendidos nuestra zona de ocupación, tomando nuevas trincheras y rechazando los contraataques del enemigo.

En el Carso hincos pequeños progresos en la zona de San Miguel, entre Ronchini y Peterano. También progresamos algo en dirección a San Martín. Hincos cincuenta y cuatro prisioneros.

La campaña austro-germano-rusa

LOS ALEMANES RECHAZADOS

PETROGRADO, 26 (1 p. m.). — El gobierno publicó el siguiente comunicado: "Rechazamos en Komorova una tentativa por avanzar realizada por los alemanes.

"Al sudeste del lago Swenon obtuvimos nuevos progresos. El enemigo intentó inutilmente las trincheras que perdió en los últimos días.

"Al sudeste de Pinski, en Komorov, rechazamos un ataque.

"Tomamos la aldea de Podcherovichi, después de un encarnizado combate.

"Cerca de Sowlowkwa empujamos sobre el Strya a los alemanes. De estos, muchos perecieron bajo la acción de la artillería.

"Nadie desmentirá la riqueza de Francia, nadie desmentirá del porvenir que es tan bien favorable al fin de la guerra por consiguiente todo aquel que subverta al nuevo ejército nacional no solo cumplirá con el deber que tiene todo buen francés sino que se beneficiará financieramente.

Después de la guerra de 1870 emitimos un empréstito para librarnos, ahora contando con vuestros estímulos empeñados la victoria futura.

Reflexionad todos sobre lo dicho y escribid a aquellos que dejasteis en vuestros hogares, informándoles que al subscibir el empréstito combaten por la Francia, por vosotros, y que subscibiendo nos ayudarán de una manera eficazmente, asegurando de ese modo el porvenir y también el porvenir de vuestros hijos".

El auxilio de Rusia

a Serbia

Tentativas alemanas

LONDRES, 26 (2 p. m.). — "The Times" recibe de Petrogrado este despacho:

"Los alemanes han sido informados que estamos concentrando nuestras tropas en la frontera de Rumania; lo cual explica su gran movimiento ofensivo actual a lo largo del Stry y de la línea férrea de Kieff.

Este nuevo ataque obedece a la intención de que los rusos desatengan gran cantidad de fuerzas de la frontera rusa, para frustrar así el auxilio de Rusia a Serbia.

Alemania propone

la paz a Serbia

Rechazo de las proposiciones — Lucha hasta el fin

LONDRES, 26 (2 p. m.). — El correspondiente de "Daily Telegraph", en Salónica envía el siguiente despacho: "será publicado mañana.

"Puedo afirmar en forma categórica que el gobierno de Alemania, por intermedio del mariscal von Mackensen, ofreció a Serbia firmar la paz separadamente.

"El príncipe heredero de Serbia que se hallaba en Prizred recibió esta proposición y la rechazó.

Alemania le ofreció suspender inmediatamente las hostilidades y celebrar, mediante plenipotenciarios, una conferencia para redactar el tratado de paz.

Las bases de la paz eran las siguientes: Cesión a Bulgaria de una pequeña parte del territorio serbio desde Nerichewitz hasta Pinot, la entrega de la Macedonia serbia y el vilayete de Ushak debiendo quedar en posesión de Serbia.

Propone además Alemania que se fijase un punto en el campo de batalla, entre las líneas serbias y alemanas, como lugar de la conferencia preliminar de la paz.

El gobierno serbio está resuelto a no tratar con los búlgaros.

El domingo próximo pasado los serbios derrotaron a los búlgaros en Lisowitz.

Contestando a nuestra

enquete

¿España es germanófila?

Si tuviéramos que clasificar para contestar a esta pregunta por la opinión sostenida por la mayoría de los españoles que habitan en la Argentina, tendríamos que adquirir el triste convencimiento de la germanofilia de nuestra patria; pero, si volviéramos a nosotros al punto solar, observaríamos con claridad que el germanofilia de la Argentina, no es más que un simple y vulgar profesado solamente por una minoría de la fracción maurista, desautorizada por las manifestaciones y por los actos de su ilustre jefe, por los carlistos o jordanistas, desmentidos rotundamente por el propio don Jaime, tanto por sus manifestaciones en favor de la gloriosa España, como por su nacionalidad adoptiva, moncofita, y por los espíritus débiles, que sin fuerza para abonder en las recondiciones de la historia y sin clarividencia para forjarse en su imaginación un futuro de la humanidad, admiran el poderío de Alemania y la adoran plácidamente.

Pero, ¿representan estas minorías la opinión de toda España? No, puesto que si bien lo examinamos, no nos falta el pasado una numerosa y patriótica, aunque admiradora, de las virtudes que el pueblo germano ha alcanzado en la historia, y que en el presente triunfo de las armas de los aliados, en la humanidad y en la práctica, crea fraternalmente en España no puede ser partidaria del triunfo de la fuerza bruta sobre los ideales humanitarios.

Historicamente, tenemos algún reconocimiento con Alemania en su pasado, cuando el germanofilia de España existió y desde el punto de vista de la humanidad, repáramos la historia, no tenemos más que reconocer que lo que la debemos es nuestra decadencia moral, precursora de la decadencia material de España.

Al rebatirnos germanofilia, imputado a España por los fatales austeros, debemos la pérdida de las libertades que fueron orgullo de nuestros antepasados, debemos los tres siglos de aplastamiento del saber y de la libertad, bajo la férula de aquella terrible inquisición, que de un tribunal para inquirir el mal había pasado a ser un tribunal de castigo, que de un tribunal para inquirir el mal había pasado a ser un tribunal de castigo.

Si imputáramos al germanofilia de España, que nos transformó bajo el despotismo leonino de la camarilla flamenga de los Austrias, en esclavos de cuyas decisiones en nombre de la religión, emanaron la serie de cobardes crímenes, que todavía hoy al hablar de España, se nos echan en cara, como el dinto de nuestro carácter español cubren tales abominaciones de la humanidad. Esta es la deuda histórica que está pendiente con Alemania.

Como más moderno, puede citar el caso de la traición y falsa ocupación de las Marianas, las Palao y las Carolinas, que en alguna forma pudo compararse a la ocupación de Gibraltar por los ingleses, para decir la ocupación en franca guerra, como fué la de su nación y su gobierno con ella como compensación al devolvernos la isla de Menorca, habiendo ya tres veces desde su ocupación propuesto a España la devolución de la plaza citada: mientras que Alemania fué a nuestros archipiélagos por sorpresa y estando en aquel entonces en relaciones de amistad con España, demostrando la falsedad que siempre ha obrado y que ha continuado con la injustificada, cobarda y abominable destrucción de la noble historia.

Al contrario de esto, ingratamente, a pesar de haber sido nuestra rival en el final de la edad media y los dos primeros siglos de la moderna, no vaciló en 1810 en mandar sus tropas para ayudar a los guerrilleros a expulsar de la península a las tropas napoleónicas: el espíritu de libertad, individual amplia de libertad, infundido en los emigrados durante los principios del pasado siglo, ha tendido a destruir el fatal aplastamiento, bajo el que germanos desde la venida de los Austrias, reuñendo a su vez libertades que un día fueron gloria de la nación española y espejo del mundo civilizado y en cuanto a Gibraltar, no obstante los hombres ingenuos de gobierno que han declarado (entre ellos lord Kitchener en Tokio 1905), que la mejor orientación de la política inglesa, sería la devolución de esta plaza a España.

Comparado, señores germanófilos lo que debemos a una y a otra, forjados sobre el pasado una numerosa y patriótica, aunque admiradora, de las virtudes que el pueblo germano ha alcanzado en la historia, y que en el presente triunfo de las armas de los aliados, en la humanidad y en la práctica, crea fraternalmente en España no puede ser partidaria del triunfo de la fuerza bruta sobre los ideales humanitarios.

Historicamente, tenemos algún reconocimiento con Alemania en su pasado, cuando el germanofilia de España existió y desde el punto de vista de la humanidad, repáramos la historia, no tenemos más que reconocer que lo que la debemos es nuestra decadencia moral, precursora de la decadencia material de España.

Al rebatirnos germanofilia, imputado a España por los fatales austeros, debemos la pérdida de las libertades que fueron orgullo de nuestros antepasados, debemos los tres siglos de aplastamiento del saber y de la libertad, bajo la férula de aquella terrible inquisición, que de un tribunal para inquirir el mal había pasado a ser un tribunal de castigo, que de un tribunal para inquirir el mal había pasado a ser un tribunal de castigo.

Si imputáramos al germanofilia de España, que nos transformó bajo el despotismo leonino de la camarilla flamenga de los Austrias, en esclavos de cuyas decisiones en nombre de la religión, emanaron la serie de cobardes crímenes, que todavía hoy al hablar de España, se nos echan en cara, como el dinto de nuestro carácter español cubren tales abominaciones de la humanidad. Esta es la deuda histórica que está pendiente con Alemania.

Como más moderno, puede citar el caso de la traición y falsa ocupación de las Marianas, las Palao y las Carolinas, que en alguna forma pudo compararse a la ocupación de Gibraltar por los ingleses, para decir la ocupación en franca guerra, como fué la de su nación y su gobierno con ella como compensación al devolvernos la isla de Menorca, habiendo ya tres veces desde su ocupación propuesto a España la devolución de la plaza citada: mientras que Alemania fué a nuestros archipiélagos por sorpresa y estando en aquel entonces en relaciones de amistad con España, demostrando la falsedad que siempre ha obrado y que ha continuado con la injustificada, cobarda y abominable destrucción de la noble historia.

Al contrario de esto, ingratamente, a pesar de haber sido nuestra rival en el final de la edad media y los dos primeros siglos de la moderna, no vaciló en 1810 en mandar sus tropas para ayudar a los guerrilleros a expulsar de la península a las tropas napoleónicas: el espíritu de libertad, individual amplia de libertad, infundido en los emigrados durante los principios del pasado siglo, ha tendido a destruir el fatal aplastamiento, bajo el que germanos desde la venida de los Austrias, reuñendo a su vez libertades que un día fueron gloria de la nación española y espejo del mundo civilizado y en cuanto a Gibraltar, no obstante los hombres ingenuos de gobierno que han declarado (entre ellos lord Kitchener en Tokio 1905), que la mejor orientación de la política inglesa, sería la devolución de esta plaza a España.

Comparado, señores germanófilos lo que debemos a una y a otra, forjados sobre el pasado una numerosa y patriótica, aunque admiradora, de las virtudes que el pueblo germano ha alcanzado en la historia, y que en el presente triunfo de las armas de los aliados, en la humanidad y en la práctica, crea fraternalmente en España no puede ser partidaria del triunfo de la fuerza bruta sobre los ideales humanitarios.

Historicamente, tenemos algún reconocimiento con Alemania en su pasado, cuando el germanofilia de España existió y desde el punto de vista de la humanidad, repáramos la historia, no tenemos más que reconocer que lo que la debemos es nuestra decadencia moral, precursora de la decadencia material de España.

Al rebatirnos germanofilia, imputado a España por los fatales austeros, debemos la pérdida de las libertades que fueron orgullo de nuestros antepasados, debemos los tres siglos de aplastamiento del saber y de la libertad, bajo la férula de aquella terrible inquisición, que de un tribunal para inquirir el mal había pasado a ser un tribunal de castigo, que de un tribunal para inquirir el mal había pasado a ser un tribunal de castigo.

Si imputáramos al germanofilia de España, que nos transformó bajo el despotismo leonino de la camarilla flamenga de los Austrias, en esclavos de cuyas decisiones en nombre de la religión, emanaron la serie de cobardes crímenes, que todavía hoy al hablar de España, se nos echan en cara, como el dinto de nuestro carácter español cubren tales abominaciones de la humanidad. Esta es la deuda histórica que está pendiente con Alemania.

Como más moderno, puede citar el caso de la traición y falsa ocupación de las Marianas, las Palao y las Carolinas, que en alguna forma pudo compararse a la ocupación de Gibraltar por los ingleses, para decir la ocupación en franca guerra, como fué la de su nación y su gobierno con ella como compensación al devolvernos la isla de Menorca, habiendo ya tres veces desde su ocupación propuesto a España la devolución de la plaza citada: mientras que Alemania fué a nuestros archipiélagos por sorpresa y estando en aquel entonces en relaciones de amistad con España, demostrando la falsedad que siempre ha obrado y que ha continuado con la injustificada, cobarda y abominable destrucción de la noble historia.

Al contrario de esto, ingratamente, a pesar de haber sido nuestra rival en el final de la edad media y los dos primeros siglos de la moderna, no vaciló en 1810 en mandar sus tropas para ayudar a los guerrilleros a expulsar de la península a las tropas napoleónicas: el espíritu de libertad, individual amplia de libertad, infundido en los emigrados durante los principios del pasado siglo, ha tendido a destruir el fatal aplastamiento, bajo el que germanos desde la venida de los Austrias, reuñendo a su vez libertades que un día fueron gloria de la nación española y espejo del mundo civilizado y en cuanto a Gibraltar, no obstante los hombres ingenuos de gobierno que han declarado (entre ellos lord Kitchener en Tokio 1905), que la mejor orientación de la política inglesa, sería la devolución de esta plaza a España.

Comparado, señores germanófilos lo que debemos a una y a otra, forjados sobre el pasado una numerosa y patriótica, aunque admiradora, de las virtudes que el pueblo germano ha alcanzado en la historia, y que en el presente triunfo de las armas de los aliados, en la humanidad y en la práctica, crea fraternalmente en España no puede ser partidaria del triunfo de la fuerza bruta sobre los ideales humanitarios.

Historicamente, tenemos algún reconocimiento con Alemania en su pasado, cuando el germanofilia de España existió y desde el punto de vista de la humanidad, repáramos la historia, no tenemos más que reconocer que lo que la debemos es nuestra decadencia moral, precursora de la decadencia material de España.

Al rebatirnos germanofilia, imputado a España por los fatales austeros, debemos la pérdida de las libertades que fueron orgullo de nuestros antepasados, debemos los tres siglos de aplastamiento del saber y de la libertad, bajo la férula de aquella terrible inquisición, que de un tribunal para inquirir el mal había pasado a ser un tribunal de castigo, que de un tribunal para inquirir el mal había pasado a ser un tribunal de castigo.

Si imputáramos al germanofilia de España, que nos transformó bajo el despotismo leonino de la camarilla flamenga de los Austrias, en esclavos de cuyas decisiones en nombre de la religión, emanaron la serie de cobardes crímenes, que todavía hoy al hablar de España, se nos echan en cara, como el dinto de nuestro carácter español cubren tales abominaciones de la humanidad. Esta es la deuda histórica que está pendiente con Alemania.

Como más moderno, puede citar el caso de la traición y falsa ocupación de las Marianas, las Palao y las Carolinas, que en alguna forma pudo compararse a la ocupación de Gibraltar por los ingleses, para decir la ocupación en franca guerra, como fué la de su nación y su gobierno con ella como compensación al devolvernos la isla de Menorca, habiendo ya tres veces desde su ocupación propuesto a España la devolución de la plaza citada: mientras que Alemania fué a nuestros archipiélagos por sorpresa y estando en aquel entonces en relaciones de amistad con España, demostrando la falsedad que siempre ha obrado y que ha continuado con la injustificada, cobarda y abominable destrucción de la noble historia.

Al contrario de esto, ingratamente, a pesar de haber sido nuestra rival en el final de la edad media y los dos primeros siglos de la moderna, no vaciló en 1810 en mandar sus tropas para ayudar a los guerrilleros a expulsar de la península a las tropas napoleónicas: el espíritu de libertad, individual amplia de libertad, infundido en los emigrados durante los principios del pasado siglo, ha tendido a destruir el fatal aplastamiento, bajo el que germanos desde la venida de los Austrias, reuñendo a su vez libertades que un día fueron gloria de la nación española y espejo del mundo civilizado y en cuanto a Gibraltar, no obstante los hombres ingenuos de gobierno que han declarado (entre ellos lord Kitchener en Tokio 1905), que la mejor orientación de la política inglesa, sería la devolución de esta plaza a España.

Comparado, señores germanófilos lo que debemos a una y a otra, forjados sobre el pasado una numerosa y patriótica, aunque admiradora, de las virtudes que el pueblo germano ha alcanzado en la historia, y que en el presente triunfo de las armas de los aliados, en la humanidad y en la práctica, crea fraternalmente en España no puede ser partidaria del triunfo de la fuerza bruta sobre los ideales humanitarios.

Historicamente, tenemos algún reconocimiento con Alemania en su pasado, cuando el germanofilia de España existió y desde el punto de vista de la humanidad, repáramos la historia, no tenemos más que reconocer que lo que la debemos es nuestra decadencia moral, precursora de la decadencia material de España.

Al rebatirnos germanofilia, imputado a España por los fatales austeros, debemos la pérdida de las libertades que fueron orgullo de nuestros antepasados, debemos los tres siglos de aplastamiento del saber y de la libertad, bajo la férula de aquella terrible inquisición, que de un tribunal para inquirir el mal había pasado a ser un tribunal de castigo, que de un tribunal para inquirir el mal había pasado a ser un tribunal de castigo.

Si imputáramos al germanofilia de España, que nos transformó bajo el despotismo leonino de la camarilla flamenga de los Austrias, en esclavos de cuyas decisiones en nombre de la religión, emanaron la serie de cobardes crímenes, que todavía hoy al hablar de España, se nos echan en cara, como el dinto de nuestro carácter español cubren tales abominaciones de la humanidad. Esta es la deuda histórica que está pendiente con Alemania.

Como más moderno, puede citar el caso de la traición y falsa ocupación de las Marianas, las Palao y las Carolinas, que en alguna forma pudo compararse a la ocupación de Gibraltar por los ingleses, para decir la ocupación en franca guerra, como fué la de su nación y su gobierno con ella como compensación al devolvernos la isla de Menorca, habiendo ya tres veces desde su ocupación propuesto a España la devolución de la plaza citada: mientras que Alemania fué a nuestros archipiélagos por sorpresa y estando en aquel entonces en relaciones de amistad con España, demostrando la falsedad que siempre ha obrado y que ha continuado con la injustificada, cobarda y abominable destrucción de la noble historia.

plaza citada: mientras que Alemania fué a nuestros archipiélagos por sorpresa y estando en aquel entonces en relaciones de amistad con España, demostrando la falsedad que siempre ha obrado y que ha continuado con la injustificada, cobarda y abominable destrucción de la noble historia.

Al contrario de esto, ingratamente, a pesar de haber sido nuestra rival en el final de la edad media y los dos primeros siglos de la moderna, no vaciló en 1810 en mandar sus tropas para ayudar a los guerrilleros a expulsar de la península a las tropas napoleónicas: el espíritu de libertad, individual amplia de libertad, infundido en los emigrados durante los principios del pasado siglo, ha tendido a destruir el fatal aplastamiento, bajo el que germanos desde la venida de los Austrias, reuñendo a su vez libertades que un día fueron gloria de la nación española y espejo del mundo civilizado y en cuanto a Gibraltar, no obstante los hombres ingenuos de gobierno que han declarado (entre ellos lord Kitchener en Tokio 1905), que la mejor orientación de la política inglesa, sería la devolución de esta plaza a España.

Comparado, señores germanófilos lo que debemos a una y a otra, forjados sobre el pasado una numerosa y patriótica, aunque admiradora, de las virtudes que el pueblo germano ha alcanzado en la historia, y que en el presente triunfo de las armas de los aliados, en la humanidad y en la práctica, crea fraternalmente en España no puede ser partidaria del triunfo de la fuerza bruta sobre los ideales humanitarios.

Historicamente, tenemos algún reconocimiento con Alemania en su pasado, cuando el germanofilia de España existió y desde el punto de vista de la humanidad, repáramos la historia, no tenemos más que reconocer que lo que la debemos es nuestra decadencia moral, precursora de la decadencia material de España.

Al rebatirnos germanofilia, imputado a España por los fatales austeros, debemos la pérdida de las libertades que fueron orgullo de nuestros antepasados, debemos los tres siglos de aplastamiento del saber y de la libertad, bajo la férula de aquella terrible inquisición, que de un tribunal para inquirir el mal había pasado a ser un tribunal de castigo, que de un tribunal para inquirir el mal había pasado a ser un tribunal de castigo.

Si imputáramos al germanofilia de España, que nos transformó bajo el despotismo leonino de la camarilla flamenga de los Austrias, en esclavos de cuyas decisiones en nombre de la religión, emanaron la serie de cobardes crímenes, que todavía hoy al hablar de España, se nos echan en cara, como el dinto de nuestro carácter español cubren tales abominaciones de la humanidad. Esta es la deuda histórica que está pendiente con Alemania.

Como más moderno, puede citar el caso de la traición y falsa ocupación de las Marianas, las Palao y las Carolinas, que en alguna forma pudo compararse a la ocupación de Gibraltar por los ingleses, para decir la ocupación en franca guerra, como fué la de su nación y su gobierno con ella como compensación al devolvernos la isla de Menorca, habiendo ya tres veces desde su ocupación propuesto a España la devolución de la plaza citada: mientras que Alemania fué a nuestros archipiélagos por sorpresa y estando en aquel entonces en relaciones de amistad con España, demostrando la falsedad que siempre ha obrado y que ha continuado con la injustificada, cobarda y abominable destrucción de la noble historia.

Al contrario de esto, ingratamente, a pesar de haber sido nuestra rival en el final de la edad media y los dos primeros siglos de la moderna, no vaciló en 1810 en mandar sus tropas para ayudar a los guerrilleros a expulsar de la península a las tropas napoleónicas: el espíritu de libertad, individual amplia de libertad, infundido en los emigrados durante los principios del pasado siglo, ha tendido a destruir el fatal aplastamiento, bajo el que germanos desde la venida de los Austrias, reuñendo a su vez libertades que un día fueron gloria de la nación española y espejo del mundo civilizado y en cuanto a Gibraltar, no obstante los hombres ingenuos de gobierno que han declarado (entre ellos lord Kitchener en Tokio 1905), que la mejor orientación de la política inglesa, sería la devolución de esta plaza a España.

Comparado, señores germanófilos lo que debemos a una y a otra, forjados sobre el pasado una numerosa y patriótica, aunque admiradora, de las virtudes que el pueblo germano ha alcanzado en la historia, y que en el presente triunfo de las armas de los aliados, en la humanidad y en la práctica, crea fraternalmente en España no puede ser partidaria del triunfo de la fuerza bruta sobre los ideales humanitarios.

Historicamente, tenemos algún reconocimiento con Alemania en su pasado, cuando el germanofilia de España existió y desde el punto de vista de la humanidad, repáramos la historia, no tenemos más que reconocer que lo que la debemos es nuestra decadencia moral, precursora de la decadencia material de España.

Al rebatirnos germanofilia, imputado a España por los fatales austeros, debemos la pérdida de las libertades que fueron orgullo de nuestros antepasados, debemos los tres siglos de aplastamiento del saber y de la libertad, bajo la férula de aquella terrible inquisición, que de un tribunal para inquirir el mal había pasado a ser un tribunal de castigo, que de un tribunal para inquirir el mal había pasado a ser un tribunal de castigo.

Si imputáramos al germanofilia de España, que nos transformó bajo el despotismo leonino de la camarilla flamenga de los Austrias, en esclavos de cuyas decisiones en nombre de la religión, emanaron la serie de cobardes crímenes, que todavía hoy al hablar de España, se nos echan en cara, como el dinto de nuestro carácter español cubren tales abominaciones de la humanidad. Esta es la deuda histórica que está pendiente con Alemania.

Como más moderno, puede citar el caso de la traición y falsa ocupación de las Marianas, las Palao y las Carolinas, que en alguna forma pudo compararse a la ocupación de Gibraltar por los ingleses, para decir la ocupación en franca guerra, como fué la de su nación y su gobierno con ella como compensación al devolvernos la isla de Menorca, habiendo ya tres veces desde su ocupación propuesto a España la devolución de la plaza citada: mientras que Alemania fué a nuestros archipiélagos por sorpresa y estando en aquel entonces en relaciones de amistad con España, demostrando la falsedad que siempre ha obrado y que ha continuado con la injustificada, cobarda y abominable destrucción de la noble historia.

Al contrario de esto, ingratamente, a pesar de haber sido nuestra rival en el final de la edad media y los dos primeros siglos de la moderna, no vaciló en 1810 en mandar sus tropas para ayudar a los guerrilleros a expulsar de la península a las tropas napoleónicas: el espíritu de libertad, individual amplia de libertad, infundido en los emigrados durante los principios del pasado siglo, ha tendido a destruir el fatal aplastamiento, bajo el que germanos desde la venida de los Austrias, reuñendo a su vez libertades que un día fueron gloria de la nación española y espejo del mundo civilizado y en cuanto a Gibraltar, no obstante los hombres ingenuos de gobierno que han declarado (entre ellos lord Kitchener en Tokio 1905), que la mejor orientación de la política inglesa, sería la devolución de esta plaza a España.

Comparado, señores germanófilos lo que debemos a una y a otra, forjados sobre el pasado una numerosa y patriótica, aunque admiradora, de las virtudes que el pueblo germano ha alcanzado en la historia, y que en el presente triunfo de las armas de los aliados, en la humanidad y en la práctica, crea fraternalmente en España no puede ser partidaria del triunfo de la fuerza bruta sobre los ideales humanitarios.

Historicamente, tenemos algún reconocimiento con Alemania en su pasado, cuando el germanofilia de España existió y desde el punto de vista de la humanidad, repáramos la historia, no tenemos más que reconocer que lo que la debemos es nuestra decadencia moral, precursora de la decadencia material de España.

Al rebatirnos germanofilia, imputado a España por los fatales austeros, debemos la pérdida de las libertades que fueron orgullo de nuestros antepasados, debemos los tres siglos de aplastamiento del saber y de la libertad, bajo la férula de aquella terrible inquisición, que de un tribunal para inquirir el mal había pasado a ser un tribunal de castigo, que de un tribunal para inquirir el mal había pasado a ser un tribunal de castigo.

Si imputáramos al germanofilia de España, que nos transformó bajo el despotismo leonino de la camarilla flamenga de los Austrias, en esclavos de cuyas decisiones en nombre de la religión, emanaron la serie de cobardes crímenes, que todavía hoy al hablar de España, se nos echan en cara, como el dinto de nuestro carácter español cubren tales abominaciones de la humanidad. Esta es la deuda histórica que está pendiente con Alemania.

Como más moderno, puede citar el caso de la traición y falsa ocupación de las Marianas, las Palao y las Carolinas, que en alguna forma pudo compararse a la ocupación de Gibraltar por los ingleses, para decir la ocupación en franca guerra, como fué la de su nación y su gobierno con ella como compensación al devolvernos la isla de Menorca, habiendo ya tres veces desde su ocupación propuesto a España la devolución de la plaza citada: mientras que Alemania fué a nuestros archipiélagos por sorpresa y estando en aquel entonces en relaciones de amistad con España, demostrando la falsedad que siempre ha obrado y que ha continuado con la injustificada, cobarda y abominable destrucción de la noble historia.

Al contrario de esto, ingratamente, a pesar de haber sido nuestra rival en el final de la edad media y los dos primeros siglos de la moderna, no vaciló en 1810 en mandar sus tropas para ayudar a los guerrilleros a expulsar de la península a las tropas napoleónicas: el espíritu de libertad, individual amplia de libertad, infundido en los emigrados durante los principios del pasado siglo, ha tendido a destruir el fatal aplastamiento, bajo el que germanos desde la venida de los Austrias, reuñendo a su vez libertades que un día fueron gloria de la nación española y espejo del mundo civilizado y en cuanto a Gibraltar, no obstante los hombres ingenuos de gobierno que han declarado (entre ellos lord Kitchener en Tokio 1905), que la mejor orientación de la política inglesa, sería la devolución de esta plaza a España.

Comparado, señores germanófilos lo que debemos a una y a otra, forjados sobre el pasado una numerosa y patriótica, aunque admiradora, de las virtudes que el pueblo germano ha alcanzado en la historia, y que en el presente triunfo de las armas de los aliados, en la humanidad y en la práctica, crea fraternalmente en España no puede ser partidaria del triunfo de la fuerza bruta sobre los ideales humanitarios.

Historicamente, tenemos algún reconocimiento con Alemania en su pasado, cuando el germanofilia de España existió y desde el punto de vista de la humanidad, repáramos la historia, no tenemos más que reconocer que lo que la debemos es nuestra decadencia moral, precursora de la decadencia material de España.

Al rebatirnos germanofilia, imputado a España por los fatales austeros, debemos la pérdida de las libertades que fueron orgullo de nuestros antepasados, debemos los tres siglos de aplastamiento del saber y de la libertad, bajo la férula de aquella terrible inquisición, que de un tribunal para inquirir el mal había pasado a ser un tribunal de castigo, que de un tribunal para inquirir el mal había pasado a ser un tribunal de castigo.

Si imputáramos al germanofilia de España, que nos transformó bajo el despotismo leonino de la camarilla flamenga de los Austrias, en esclavos de cuyas decisiones en nombre de la religión, emanaron la serie de cobardes crímenes, que todavía hoy al hablar de España, se nos echan en cara, como el dinto de nuestro carácter español cubren tales abominaciones de la humanidad. Esta es la deuda histórica que está pendiente con Alemania.

Como más moderno, puede citar el caso de la traición y falsa ocupación de las Marianas, las Palao y las Carolinas, que en alguna forma pudo compararse a la ocupación de Gibraltar por los ingleses, para decir la ocupación en franca guerra, como fué la de su nación y su gobierno con ella como compensación al devolvernos la isla de Menorca, habiendo ya tres veces desde su ocupación propuesto a España la devolución de la plaza citada: mientras que Alemania fué a nuestros archipiélagos por sorpresa y estando en aquel entonces en relaciones de amistad con España, demostrando la falsedad que siempre ha obrado y que ha continuado con la injustificada, cobarda y abominable destrucción de la noble historia.

Al contrario de esto, ingratamente, a pesar de haber sido nuestra rival en el final de la edad media y los dos primeros siglos de la moderna, no vaciló en 1810 en mandar sus tropas para ayudar a los guerrilleros a expulsar de la península a las tropas napoleónicas: el espíritu de libertad, individual amplia de libertad, infundido en los emigrados durante los principios del pasado siglo, ha tendido a destruir el fatal aplastamiento, bajo el que germanos desde la venida de los Austrias, reuñendo a su vez libertades que un día fueron gloria de la nación española y espejo del mundo civilizado y en cuanto a Gibraltar, no obstante los hombres ingenuos de gobierno que han declarado (entre ellos lord Kitchener en Tokio 1905), que la mejor orientación de la política inglesa, sería la devolución de esta plaza a España.

Comparado, señores germanófilos lo que debemos a una y a otra, forjados sobre el pasado una numerosa y patriótica, aunque admiradora, de las virtudes que el pueblo germano ha alcanzado en la historia, y que en el presente triunfo de las armas de los aliados, en la humanidad y en la práctica, crea fraternalmente en España no puede ser partidaria del triunfo de la fuerza bruta sobre los ideales humanitarios.

Historicamente, tenemos algún reconocimiento con Alemania en su pasado, cuando el germanofilia de España existió y desde el punto de vista de la humanidad, repáramos la historia, no tenemos más que reconocer que lo que la debemos es nuestra decadencia moral, precursora de la decadencia material de España.

Al rebatirnos germanofilia, imputado a España por los fatales austeros, debemos la pérdida de las libertades que fueron orgullo de nuestros antepasados, debemos los tres siglos de aplastamiento del saber y de la libertad, bajo la férula de aquella terrible inquisición, que de un tribunal para inquirir el mal había pasado a ser un tribunal de castigo, que de un tribunal para inquirir el mal había pasado a ser un tribunal de castigo.

Si imputáramos al germanofilia de España, que nos transformó bajo el despotismo leonino de la camarilla flamenga de los Austrias, en esclavos de cuyas decisiones en nombre de la religión, emanaron la serie de cobardes crímenes, que todavía hoy al hablar de España, se nos echan en cara, como el dinto de nuestro carácter español cubren tales abominaciones de la humanidad. Esta es la deuda histórica que está pendiente con Alemania.

Como más moderno, puede citar el caso de la traición y falsa ocupación de las Marianas, las Palao y las Carolinas, que en alguna forma pudo compararse a la ocupación de Gibraltar por los ingleses, para decir la ocupación en franca guerra, como fué la de su nación y su gobierno con ella como compensación al devolvernos la isla de Menorca, habiendo ya tres veces desde su ocupación propuesto a España la devolución de la plaza citada: mientras que Alemania fué a nuestros archipiélagos por sorpresa y estando en aquel entonces en relaciones de amistad con España, demostrando la falsedad que siempre ha obrado y que ha continuado con la injustificada, cobarda y abominable destrucción de la noble historia.

"EL Y ELLA"

en decir: el corte elegante y la calidad excelente, distinguen a los trajes "Alfonso House". Edm. titlos: esquina Supacha.

</



# Caras: van desfilando comedos buenos: comedos malos: autores, actores, empresarios, musicantes, y portiguenses.

## EL COMENTARIO DEL DIA

CIERRE DEL ARGENTINO

Anoche, a última hora, circuló la noticia de que Florencio Parravicini cerraba el teatro el domingo próximo.

No pusimos en campaña, a fin de cerciorarnos acerca de la exactitud de esta noticia, y afirmaciones de buena fuente, los corrobora. Para anunciarlo hoy el teatro de una revista de Bouch y Paley, cuyo éxito descomunal, y de golpe y porrazo decide poner fin a la temporada.

No será este asunto para la sociedad de autores? ¿Y no podrá aprovechar su decisión hoy mismo, ya que hoy celebra sesión?

No hay derecho a que se permitan estas informalidades de los actores conagradados, tan frecuentes en el futuro, con especialidad.

Pero analicemos los antecedentes de esta resolución de nuestro primer actor, para equianar exactamente de la clase de intereses que no sean los propios.

Gran Parravicini, si la proposición no hace mucho la impresión de un niño, ofreciéndose en retención de las pautas de una comedia, en la que, sin duda, ha sido la última de esta explosión infortunada.

Pero analicemos los antecedentes de esta resolución de nuestro primer actor, para equianar exactamente de la clase de intereses que no sean los propios.

Como para un actor que necesita ganar su flechazo horas tranquilas, no es comoda esta dualidad teatral, y cinematográfica. Para el actor, en su egoísmo característico, decidió plantar en la calle a un "comediante" para equianar exactamente de la clase de intereses que no sean los propios.

Pero, la descomunal tentación de un nuevo formidable, de admitir vacilaciones, a menos que la actividad del celebrado cómico se duplicara, y se desdoblara por las mañanas a la impresión de aquel film.

Por eso completamente imposible para el monarca de teatro que no se le permita la cama ni para atender a los asuntos de su compañía, y a los asuntos morales, el estupefacción cómico, al estupefacción cómico, al estupefacción cómico, al estupefacción cómico.

En el asunto está para la sociedad de autores? Podrán los autores, en la actualidad, al estupefacción cómico, al estupefacción cómico, al estupefacción cómico, al estupefacción cómico.

Los cómicos sin prestigio son tan condescendientes del autor como la primera forma misma, si no más, y la sociedad de autores, ya que la sociedad de autores, ya que la sociedad de autores, ya que la sociedad de autores.

El empuje cómico está acostumbrado a estas cosas, y nada mejor que los autores, como los autores, como los autores, como los autores.

El glorioso cómico atribuye las culpas a su empresario, diciendo que no se puede a facilitarle un adecuado sueldo. Pero, ¿cómo admitir este privilegio? ¿Se podría aceptar un empresario que no se puede a facilitarle un adecuado sueldo.

Esto no pasa de ser una excusa, para condescender su latente elección ante los autores, como los autores, como los autores, como los autores.

rancias y favoritismos de ninguna especie. El desamparado actor seguiría haciendo en lo sucesivo lo que le place contra los intereses de sus colaboradores, de lo contrario. Otros autores agudizados por los nuevos autores abandonan en momentos en que otras compañías ya tienen enlatados los estrenos y repises de final de temporada.

Defienden los dirigentes de la sociedad, en una total extensión de toda simpática y reconocimiento, y resuelven.

¿Que la genialidad del imponderable, de artista, no se desdoble, al punto de pensar en sí mismo exclusivamente, en un exagerado egoísmo, perjudicial a nuestro teatro...

EL ESTRENO DE ANOCHITE

Ninguna novedad nos ofreció anoche la empresa Rey-Landa con el estreno de la comedia lírica de los señores Burgos y Llanera Becerra, "La casa del Sultán".

Isabelita Fornat de Gollino, en "La casa del Sultán".

La nueva producción de esos privilegiados, en este mal diálogo, por su asunto es muy trivial y tiene reminiscencias de otras comedias, entre las que podemos citar "El pueblo de rocas".

Quiza el excesivo calor de anoche nos impida apreciar en "todo su valor".

La interpretación, buena, sobrepasando Isabelita Fornat, Llanera, De la Vega y Mesa.

EN EL AVENIDA

El estreno de esta noche Juan Agustín Honores y Alfredo García Fernández, se rematan todas las noches a la salida de los teatros de género chico, en una acreditada churrería, donde después del comentario.

Los señores Honores y García Fernández, autores de "Convencito electoral".

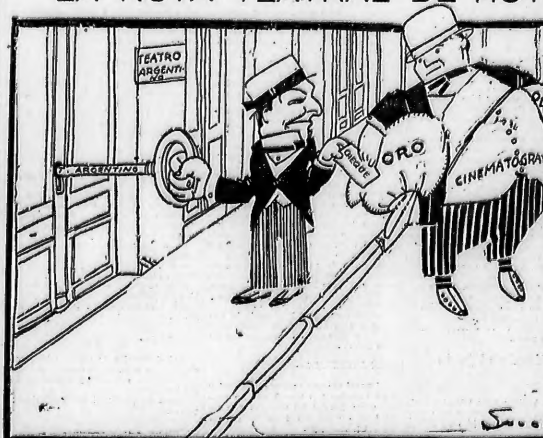
Las obras que habían presenciado en los teatros momentos antes, pasaban a la churrería.

LA INVERSIÓN DE HOY

La imponderable señorita Asela Guerra, no ha realizado una su ideal. El ideal de la señorita Guerra es vivir tranquila detrás del mostrador de una lechería y despacho de huevos frescos.

La imponderable señorita Asela Guerra, no ha realizado una su ideal. El ideal de la señorita Guerra es vivir tranquila detrás del mostrador de una lechería y despacho de huevos frescos.

## LA NOTA TEATRAL DE HOY



Pues señor, ¡querido envuelto! Cerré el teatro Argentino, y en busca del vellocino haré una que me acredite.

¿Qué me importan los autores que siempre me han ayudado? ¿Y qué me importa el sagrado pan, de mis pobres actores?

¿Pues que el cine me reclama, este será mi destino! Dirán que soy un... canino... más de ello ya tengo fama!

discutir las novedades políticas del día. De la discusión nació la luz y esta vez resultó... otra cosa.

García Fernández terminó una noche una de esas acaloradas discusiones de cuando nuestros políticos eran sólo unos convencionales y que la señora "política", la casa que estos hablaban.

—¡Sí es verdad, es sólo un convencional! —Mira, Juanito, te animas a escribir una revista política; yo tengo el título.

—Bueno, aceptado... ¿Y el título? —Pues nada más bonito que eso que hemos dicho: "Convencito".

—Superior, le falta algo porque ya existe otra obra así. —Aprovechemos la oportunidad de Córdoba y lo completamos.

—Superior, "Convencito electoral". —Convencito electoral! —Arreglado; desde mañana manos a la obra.

El estreno de "Convencito electoral".

Completan el cartel de hoy, "Lysistrata" en la y "La tierra del sol" en la.

en dos cuadros, "La vara de nardos", del que son autores los señores Gonzalo Cantó y Nicanor Rodríguez de Celis. Tomaron parte en esta nueva obra los señores Páez y los señores Llanera, Montegrande, Malique y Cibrán.

Completan el cartel de hoy, "Lysistrata" en la y "La tierra del sol" en la.

en dos cuadros, "La vara de nardos", del que son autores los señores Gonzalo Cantó y Nicanor Rodríguez de Celis. Tomaron parte en esta nueva obra los señores Páez y los señores Llanera, Montegrande, Malique y Cibrán.

Completan el cartel de hoy, "Lysistrata" en la y "La tierra del sol" en la.

en dos cuadros, "La vara de nardos", del que son autores los señores Gonzalo Cantó y Nicanor Rodríguez de Celis. Tomaron parte en esta nueva obra los señores Páez y los señores Llanera, Montegrande, Malique y Cibrán.

Completan el cartel de hoy, "Lysistrata" en la y "La tierra del sol" en la.

en dos cuadros, "La vara de nardos", del que son autores los señores Gonzalo Cantó y Nicanor Rodríguez de Celis. Tomaron parte en esta nueva obra los señores Páez y los señores Llanera, Montegrande, Malique y Cibrán.

Completan el cartel de hoy, "Lysistrata" en la y "La tierra del sol" en la.

en dos cuadros, "La vara de nardos", del que son autores los señores Gonzalo Cantó y Nicanor Rodríguez de Celis. Tomaron parte en esta nueva obra los señores Páez y los señores Llanera, Montegrande, Malique y Cibrán.

Completan el cartel de hoy, "Lysistrata" en la y "La tierra del sol" en la.

en dos cuadros, "La vara de nardos", del que son autores los señores Gonzalo Cantó y Nicanor Rodríguez de Celis. Tomaron parte en esta nueva obra los señores Páez y los señores Llanera, Montegrande, Malique y Cibrán.

Completan el cartel de hoy, "Lysistrata" en la y "La tierra del sol" en la.

en dos cuadros, "La vara de nardos", del que son autores los señores Gonzalo Cantó y Nicanor Rodríguez de Celis. Tomaron parte en esta nueva obra los señores Páez y los señores Llanera, Montegrande, Malique y Cibrán.

Completan el cartel de hoy, "Lysistrata" en la y "La tierra del sol" en la.

en dos cuadros, "La vara de nardos", del que son autores los señores Gonzalo Cantó y Nicanor Rodríguez de Celis. Tomaron parte en esta nueva obra los señores Páez y los señores Llanera, Montegrande, Malique y Cibrán.

Completan el cartel de hoy, "Lysistrata" en la y "La tierra del sol" en la.

en dos cuadros, "La vara de nardos", del que son autores los señores Gonzalo Cantó y Nicanor Rodríguez de Celis. Tomaron parte en esta nueva obra los señores Páez y los señores Llanera, Montegrande, Malique y Cibrán.

Completan el cartel de hoy, "Lysistrata" en la y "La tierra del sol" en la.

en dos cuadros, "La vara de nardos", del que son autores los señores Gonzalo Cantó y Nicanor Rodríguez de Celis. Tomaron parte en esta nueva obra los señores Páez y los señores Llanera, Montegrande, Malique y Cibrán.

Completan el cartel de hoy, "Lysistrata" en la y "La tierra del sol" en la.

en dos cuadros, "La vara de nardos", del que son autores los señores Gonzalo Cantó y Nicanor Rodríguez de Celis. Tomaron parte en esta nueva obra los señores Páez y los señores Llanera, Montegrande, Malique y Cibrán.

Completan el cartel de hoy, "Lysistrata" en la y "La tierra del sol" en la.

en dos cuadros, "La vara de nardos", del que son autores los señores Gonzalo Cantó y Nicanor Rodríguez de Celis. Tomaron parte en esta nueva obra los señores Páez y los señores Llanera, Montegrande, Malique y Cibrán.

Completan el cartel de hoy, "Lysistrata" en la y "La tierra del sol" en la.

en dos cuadros, "La vara de nardos", del que son autores los señores Gonzalo Cantó y Nicanor Rodríguez de Celis. Tomaron parte en esta nueva obra los señores Páez y los señores Llanera, Montegrande, Malique y Cibrán.

Completan el cartel de hoy, "Lysistrata" en la y "La tierra del sol" en la.

en dos cuadros, "La vara de nardos", del que son autores los señores Gonzalo Cantó y Nicanor Rodríguez de Celis. Tomaron parte en esta nueva obra los señores Páez y los señores Llanera, Montegrande, Malique y Cibrán.

Completan el cartel de hoy, "Lysistrata" en la y "La tierra del sol" en la.

mando por el público, tuvo necesidad de salir en finado, en compañía de los intérpretes a agradecer los aplausos que el público le tributara.

Esta noche se repitió o indudablemente se repetirá el líano, bien merecido por cierto, al tenamos en cuenta el sacrificio que la empresa para poder llevar a escena una obra como la que nos ocupa, en una temporada de precios populares.

CASINO

El debut de esta noche La empresa Rodón no se cansa de ofrecer novedades a sus habituales. Esta noche se presentará ante el público del alegre municipal "Trekki" (La plus grande fantaisie française, redondeamente legada de los campeonatos franceses, donde ha tenido una participación activa en varios encuentros con los sujetos de Kultur y del que resultó herido).

Su debut viene a completar el excelente cuadro de variedades del Casino. ¡Mañana más!

FRONTON BUENOS AIRES

Por mucho tiempo, se mantendrá el recuerdo del admirable partido que se dio anoche en el Frontón Buenos Aires.

El entusiasmo del público no tuvo límites. Eróndora motor campeón, a pesar de los golpes de una lucha gigantesca, donde sus contrarios opusieron en cada punto que se disputaba un arduo y muy justificado en encuentro tan lleno de emociones.

Los cinco pelotaris que interviniéron jugaron con encomiable buena voluntad, por salir alirocos en tan bravo partido.

Claudio, Casale, segundo, y Lavri, fueron vendidos por sólo 40 tantos por Barasolán y Zúñiga merced a que en el nuevo campeonato se combinan partidos tan interesantes.

ESPECTACULOS

SAW MARVIN — Emperatriz 1184. Hoy: "El rey y yo".

COMEDIA — Compilada de zarzuela española. Hoy: "El rey y yo".

AVENIDA — Avenida de Mayo 1726. Hoy: "El rey y yo".

AVENIDA — Avenida de Mayo 1726. Hoy: "El rey y yo".

AVENIDA — Avenida de Mayo 1726. Hoy: "El rey y yo".

AVENIDA — Avenida de Mayo 1726. Hoy: "El rey y yo".

AVENIDA — Avenida de Mayo 1726. Hoy: "El rey y yo".

## TEATRO AVENIDA

HOY VIERNES 26 DE NOVIEMBRE

ESTRENO de la revista de actualidad política, original de Juan R. Honores y Alfredo García Fernández:

## "CONVENTILLO ELECTORAL"

GRAN FARANDOLA

PLATEA CON ENTRADA UN PESO

## PARQUE JAPONÉS

CALLAO Y PASEO DE JULIO

Alfere todos los días de 2 de la tarde a 12 1/2 p. m. inauguración de nuevas atracciones

Entrada 12 a 20 veces gratis, con el Teatro Romano de 1000 personas una persona mayor a niños hasta 10 años

Entrada especial para niños hasta 10 años con Teatro gratis \$ 0.20

## PAVILLON BLEU

TOUS LES SOIRS CHANTS - DANSES - ATTRACTIONS

ORCHESTRE TZIGANE - OUVERT TOUTE LA NUIT

INAUGURATION EL SABADO 27

## TEATRO ROYAL

## TEMPORADA DE VERANO

Del 6 al 10 de Diciembre

Debut de la Compañía Nacional de Operetas y Revistas POR SECCIONES A UN PESO













28 de marzo de 1916. — Muy señor mío.

No me puedo agradecer de su tan cariñoso cartel. El que yo hubiera visto la alegría de nuestra pobre gente a quien he distribuido hace un momento las sábanas recibidas.

En las partes el plan propuesto, y el alto moral de haber exaltado los patriotas franceses, de haber llevado ayuda y socorros a las víctimas de la guerra y contribuir con todo su esfuerzo a aliviar la miseria sobre la desastrosa patria alemana.

Dividido en dos grandes núcleos: el selecto programa comprenda, fuera de los servicios religiosos, una gran misión dedicada a los niños, y durante la noche, una gran recepción para los niños en la Victoria Hall.

La noche, organizada con todo el "favor faire" y la gentilesca especial que caracteriza a los ingleses, comenzó con un té servido para los niños; pero no un simple té con mayor o menor cantidad de masa y "polite food", sino un verdadero lunch informal servido en el vasto restaurant del ferrocarril Central Uruguayo. Los niños, en su mayoría de la delicada y alta raza, desearon en pocos minutos los deliciosos y abundantes platos del programa de la noche.

Terminado el coro que subió varias salvas de aplausos, comenzó el número tercero del programa: la música, que consistió en la vista de biógrafo, que contemplaba a los nobles señores y marinos de B. W. Bayne.

El acto continuó con la palabra del señor ministro británico y, en un lenguaje claro, sereno, apropiado para el momento, refirió a los señores, como a grandes rangos la historia de la guerra, y a los señores, como a grandes rangos la historia de la guerra, y a los señores, como a grandes rangos la historia de la guerra.

El segundo caso que nos propuso la comisión Patriótica Británica, fue la adquisición de una ambulancia, pero se le escudó a los marcos, necesitaba buenos capotes de abrigo para los heridos que iban a ser trasladados a las ambulancias.

El segundo caso que nos propuso la comisión Patriótica Británica, fue la adquisición de una ambulancia, pero se le escudó a los marcos, necesitaba buenos capotes de abrigo para los heridos que iban a ser trasladados a las ambulancias.

El segundo caso que nos propuso la comisión Patriótica Británica, fue la adquisición de una ambulancia, pero se le escudó a los marcos, necesitaba buenos capotes de abrigo para los heridos que iban a ser trasladados a las ambulancias.

hombre de imponente actividad, la impuso al desarrollo, el cabal conocimiento y al progreso general de la vida social, económica y política.

hombre de imponente actividad, la impuso al desarrollo, el cabal conocimiento y al progreso general de la vida social, económica y política.

hombre de imponente actividad, la impuso al desarrollo, el cabal conocimiento y al progreso general de la vida social, económica y política.

todo género para los guerreros que luchan en Francia, para los huérfanos de guerra, para las familias de los soldados que están en la corte de la Patria.

todo género para los guerreros que luchan en Francia, para los huérfanos de guerra, para las familias de los soldados que están en la corte de la Patria.

todo género para los guerreros que luchan en Francia, para los huérfanos de guerra, para las familias de los soldados que están en la corte de la Patria.

Señor G. W. Bayne, gerente del P. O. C. del Uruguay y cuya actuación dentro del Comité Patriótico Británico ha sido por todos conceptos reconocida.

# LA DIPLOMACIA GENTIL

Mr. JULES LEFAIVRE, MINISTRO FRANCÉS ANTE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY.

Si la diplomacia francesa necesitara acentuar sus caracteres de seriedad y esmero, "favor faire" y gentilesca, bastaría para asegurar de un bello condiciones el gesto de monsieur de la candelaria—político—unido a los hechos que significaba para el violación del territorio de una nación que se había declarado neutral.

Si el señor Lefavre, actual ministro francés en Montevideo, en un momento de vocación, a la manera de aquel de Broglie, prototipo de delicadeza, rectitud y digna actuación, pudo conquistar para su país desde el comienzo de una actuación acertadísima, la más franca simpatía del gobierno y de la alta sociedad uruguayo.

Si el señor Lefavre, actual ministro francés en Montevideo, en un momento de vocación, a la manera de aquel de Broglie, prototipo de delicadeza, rectitud y digna actuación, pudo conquistar para su país desde el comienzo de una actuación acertadísima, la más franca simpatía del gobierno y de la alta sociedad uruguayo.

# LA COLECTIVIDAD INGLESA EN LA REPUBLICA O. DEL URUGUAY

Com. MAESTRI MOLINARI Ministro de Italia

Se retiró luego mister Mitchell luego a los esfuerzos realizados por la marina y el ejército inglés en la sublevación de la India, y poniendo de relieve el rol que en la guerra mundial, el ejército británico, en la defensa de Inglaterra, en la defensa de la justicia y de la humana libertad.

Se retiró luego mister Mitchell luego a los esfuerzos realizados por la marina y el ejército inglés en la sublevación de la India, y poniendo de relieve el rol que en la guerra mundial, el ejército británico, en la defensa de Inglaterra, en la defensa de la justicia y de la humana libertad.

Se retiró luego mister Mitchell luego a los esfuerzos realizados por la marina y el ejército inglés en la sublevación de la India, y poniendo de relieve el rol que en la guerra mundial, el ejército británico, en la defensa de Inglaterra, en la defensa de la justicia y de la humana libertad.

# ACTIVIDADES INGLESA EN EL URUGUAY

ADMINISTRACION, COMERCIO Y PATRIOTISMO

La obra del señor Bayne

Excepcionales condiciones de administración. Brillante talento y singular actividad para el acto comercial. Nobles y simpáticas maneras que aplicó a las más efímeras de sus conexiones en la guerra europea.

Excepcionales condiciones de administración. Brillante talento y singular actividad para el acto comercial. Nobles y simpáticas maneras que aplicó a las más efímeras de sus conexiones en la guerra europea.

# EL REPRESENTANTE INGLÉS EN LA REPUBLICA ORIENTAL

SR. A. MITCHELL INNES

Refieren las crónicas de la época reciente en Francia, para los huérfanos de guerra, para las familias de los soldados que están en la corte de la Patria.

Refieren las crónicas de la época reciente en Francia, para los huérfanos de guerra, para las familias de los soldados que están en la corte de la Patria.

Refieren las crónicas de la época reciente en Francia, para los huérfanos de guerra, para las familias de los soldados que están en la corte de la Patria.

# LA COLECTIVIDAD INGLESA EN LA REPUBLICA O. DEL URUGUAY

Com. MAESTRI MOLINARI Ministro de Italia

Se retiró luego mister Mitchell luego a los esfuerzos realizados por la marina y el ejército inglés en la sublevación de la India, y poniendo de relieve el rol que en la guerra mundial, el ejército británico, en la defensa de Inglaterra, en la defensa de la justicia y de la humana libertad.

Se retiró luego mister Mitchell luego a los esfuerzos realizados por la marina y el ejército inglés en la sublevación de la India, y poniendo de relieve el rol que en la guerra mundial, el ejército británico, en la defensa de Inglaterra, en la defensa de la justicia y de la humana libertad.

Se retiró luego mister Mitchell luego a los esfuerzos realizados por la marina y el ejército inglés en la sublevación de la India, y poniendo de relieve el rol que en la guerra mundial, el ejército británico, en la defensa de Inglaterra, en la defensa de la justicia y de la humana libertad.

Comité Franco-Americano.—París, 28 de marzo de 1916.—Muy señor mío.

Me apresuro a expresarle todo mi agradecimiento por el activo y magnífico donativo que su telegrama acaba de anunciarnos.

La generosa renovación de vuestra primera subscripción es para la causa tan interesante de la hora presente, y para los que la defienden, un signo particular de su simpatía constante y clarividente para las obligaciones de Francia o en el extranjero. Esta simpatía no podía encontrar mejor oportunidad para manifestarse. Las mermas creadas por la guerra son más numerosas que nunca, y es esencial la generosidad de los suscriptores para sufragar de una manera conveniente.

Nuestros utilitarios como anteriormente y en colaboración estrecha con el Comité de Socorros Nacionales, los fondos que usted se ha dignado aportar y por los cuales el señor Bortien nos entregó ayer un cheque por la suma de 10.000 francos. Le hemos enviado un cambio y por duplicado, un recibo por esta cantidad.

El Comité Franco-Americano y el Comité Nacional de Socorros le ruegan se encuentren en este recibí con la impresión de nuestros agradecimientos, la seguridad de nuestra más alta estima. Firmado: Presidente del Comité, Gabriel Hancaux.

Por iniciativa del distinguido jurista doctor Raimundo Montero y Buer, se ha fundado una publicación franco-anglo-uruguaya, titulada "Por la civilización, en el día de contrarrestar la propaganda alemana y reafirmar la verdad de los hechos, por los falsos por ella.

Este órgano de publicidad muy difundido entre el público, ha puesto de relieve las crímenes, las violencias y las fechorías de la "voluntad alemana" que ha obtenido la aprobación de numerosas autoridades, entre las que puede citarse el Comité Patriótico de Buenos Aires.

Esta es la obra de la institución que nos ocupa. Corresponde a los señores que han visto coronados sus nobles fines con la satisfacción del acto material que le permitía cumplir en

Nada más característico en el mundo que la difusora especial de los colonias inglesas en todas las naciones y de esta noble misión británica.

Nada más característico en el mundo que la difusora especial de los colonias inglesas en todas las naciones y de esta noble misión británica.

Nada más característico en el mundo que la difusora especial de los colonias inglesas en todas las naciones y de esta noble misión británica.

Nada más característico en el mundo que la difusora especial de los colonias inglesas en todas las naciones y de esta noble misión británica.

Nada más característico en el mundo que la difusora especial de los colonias inglesas en todas las naciones y de esta noble misión británica.

Nada más característico en el mundo que la difusora especial de los colonias inglesas en todas las naciones y de esta noble misión británica.

Nada más característico en el mundo que la difusora especial de los colonias inglesas en todas las naciones y de esta noble misión británica.

Nada más característico en el mundo que la difusora especial de los colonias inglesas en todas las naciones y de esta noble misión británica.

Nada más característico en el mundo que la difusora especial de los colonias inglesas en todas las naciones y de esta noble misión británica.

Benéfica acción del "BRITISH PATRIOTIC FUND"

Nada más característico en el mundo que la difusora especial de los colonias inglesas en todas las naciones y de esta noble misión británica.

Nada más característico en el mundo que la difusora especial de los colonias inglesas en todas las naciones y de esta noble misión británica.

Nada más característico en el mundo que la difusora especial de los colonias inglesas en todas las naciones y de esta noble misión británica.

Nada más característico en el mundo que la difusora especial de los colonias inglesas en todas las naciones y de esta noble misión británica.

Nada más característico en el mundo que la difusora especial de los colonias inglesas en todas las naciones y de esta noble misión británica.

Nada más característico en el mundo que la difusora especial de los colonias inglesas en todas las naciones y de esta noble misión británica.

Nada más característico en el mundo que la difusora especial de los colonias inglesas en todas las naciones y de esta noble misión británica.

Nada más característico en el mundo que la difusora especial de los colonias inglesas en todas las naciones y de esta noble misión británica.

El principio al mismo un notable discurso del ministro británico, alina y se de estos señores, el señor Mitchell les que el Día del Imperio, —the Empire Day—, estaba en la memoria de S. M. la reina Victoria, emperatriz y reina, bajo cuyo indolible reinado se ha levantado a la mayor altura con un glorioso triunfo.

El principio al mismo un notable discurso del ministro británico, alina y se de estos señores, el señor Mitchell les que el Día del Imperio, —the Empire Day—, estaba en la memoria de S. M. la reina Victoria, emperatriz y reina, bajo cuyo indolible reinado se ha levantado a la mayor altura con un glorioso triunfo.

El principio al mismo un notable discurso del ministro británico, alina y se de estos señores, el señor Mitchell les que el Día del Imperio, —the Empire Day—, estaba en la memoria de S. M. la reina Victoria, emperatriz y reina, bajo cuyo indolible reinado se ha levantado a la mayor altura con un glorioso triunfo.

El principio al mismo un notable discurso del ministro británico, alina y se de estos señores, el señor Mitchell les que el Día del Imperio, —the Empire Day—, estaba en la memoria de S. M. la reina Victoria, emperatriz y reina, bajo cuyo indolible reinado se ha levantado a la mayor altura con un glorioso triunfo.

El principio al mismo un notable discurso del ministro británico, alina y se de estos señores, el señor Mitchell les que el Día del Imperio, —the Empire Day—, estaba en la memoria de S. M. la reina Victoria, emperatriz y reina, bajo cuyo indolible reinado se ha levantado a la mayor altura con un glorioso triunfo.

El principio al mismo un notable discurso del ministro británico, alina y se de estos señores, el señor Mitchell les que el Día del Imperio, —the Empire Day—, estaba en la memoria de S. M. la reina Victoria, emperatriz y reina, bajo cuyo indolible reinado se ha levantado a la mayor altura con un glorioso triunfo.

El principio al mismo un notable discurso del ministro británico, alina y se de estos señores, el señor Mitchell les que el Día del Imperio, —the Empire Day—, estaba en la memoria de S. M. la reina Victoria, emperatriz y reina, bajo cuyo indolible reinado se ha levantado a la mayor altura con un glorioso triunfo.

El principio al mismo un notable discurso del ministro británico, alina y se de estos señores, el señor Mitchell les que el Día del Imperio, —the Empire Day—, estaba en la memoria de S. M. la reina Victoria, emperatriz y reina, bajo cuyo indolible reinado se ha levantado a la mayor altura con un glorioso triunfo.

El principio al mismo un notable discurso del ministro británico, alina y se de estos señores, el señor Mitchell les que el Día del Imperio, —the Empire Day—, estaba en la memoria de S. M. la reina Victoria, emperatriz y reina, bajo cuyo indolible reinado se ha levantado a la mayor altura con un glorioso triunfo.

El principio al mismo un notable discurso del ministro británico, alina y se de estos señores, el señor Mitchell les que el Día del Imperio, —the Empire Day—, estaba en la memoria de S. M. la reina Victoria, emperatriz y reina, bajo cuyo indolible reinado se ha levantado a la mayor altura con un glorioso triunfo.

El principio al mismo un notable discurso del ministro británico, alina y se de estos señores, el señor Mitchell les que el Día del Imperio, —the Empire Day—, estaba en la memoria de S. M. la reina Victoria, emperatriz y reina, bajo cuyo indolible reinado se ha levantado a la mayor altura con un glorioso triunfo.

El principio al mismo un notable discurso del ministro británico, alina y se de estos señores, el señor Mitchell les que el Día del Imperio, —the Empire Day—, estaba en la memoria de S. M. la reina Victoria, emperatriz y reina, bajo cuyo indolible reinado se ha levantado a la mayor altura con un glorioso triunfo.

El principio al mismo un notable discurso del ministro británico, alina y se de estos señores, el señor Mitchell les que el Día del Imperio, —the Empire Day—, estaba en la memoria de S. M. la reina Victoria, emperatriz y reina, bajo cuyo indolible reinado se ha levantado a la mayor altura con un glorioso triunfo.

El principio al mismo un notable discurso del ministro británico, alina y se de estos señores, el señor Mitchell les que el Día del Imperio, —the Empire Day—, estaba en la memoria de S. M. la reina Victoria, emperatriz y reina, bajo cuyo indolible reinado se ha levantado a la mayor altura con un glorioso triunfo.

El principio al mismo un notable discurso del ministro británico, alina y se de estos señores, el señor Mitchell les que el Día del Imperio, —the Empire Day—, estaba en la memoria de S. M. la reina Victoria, emperatriz y reina, bajo cuyo indolible reinado se ha levantado a la mayor altura con un glorioso triunfo.

El principio al mismo un notable discurso del ministro británico, alina y se de estos señores, el señor Mitchell les que el Día del Imperio, —the Empire Day—, estaba en la memoria de S. M. la reina Victoria, emperatriz y reina, bajo cuyo indolible reinado se ha levantado a la mayor altura con un glorioso triunfo.

El principio al mismo un notable discurso del ministro británico, alina y se de estos señores, el señor Mitchell les que el Día del Imperio, —the Empire Day—, estaba en la memoria de S. M. la reina Victoria, emperatriz y reina, bajo cuyo indolible reinado se ha levantado a la mayor altura con un glorioso triunfo.

El principio al mismo un notable discurso del ministro británico, alina y se de estos señores, el señor Mitchell les que el Día del Imperio, —the Empire Day—, estaba en la memoria de S. M. la reina Victoria, emperatriz y reina, bajo cuyo indolible reinado se ha levantado a la mayor altura con un glorioso triunfo.

El principio al mismo un notable discurso del ministro británico, alina y se de estos señores, el señor Mitchell les que el Día del Imperio, —the Empire Day—, estaba en la memoria de S. M. la reina Victoria, emperatriz y reina, bajo cuyo indolible reinado se ha levantado a la mayor altura con un glorioso triunfo.

El principio al mismo un notable discurso del ministro británico, alina y se de estos señores, el señor Mitchell les que el Día del Imperio, —the Empire Day—, estaba en la memoria de S. M. la reina Victoria, emperatriz y reina, bajo cuyo indolible reinado se ha levantado a la mayor altura con un glorioso triunfo.

El principio al mismo un notable discurso del ministro británico, alina y se de estos señores, el señor Mitchell les que el Día del Imperio, —the Empire Day—, estaba en la memoria de S. M. la reina Victoria, emperatriz y reina, bajo cuyo indolible reinado se ha levantado a la mayor altura con un glorioso triunfo.

El principio al mismo un notable discurso del ministro británico, alina y se de estos señores, el señor Mitchell les que el Día del Imperio, —the Empire Day—, estaba en la memoria de S. M. la reina Victoria, emperatriz y reina, bajo cuyo indolible reinado se ha levantado a la mayor altura con un glorioso triunfo.

El principio al mismo un notable discurso del ministro británico, alina y se de estos señores, el señor Mitchell les que el Día del Imperio, —the Empire Day—, estaba en la memoria de S. M. la reina Victoria, emperatriz y reina, bajo cuyo indolible reinado se ha levantado a la mayor altura con un glorioso triunfo.

El principio al mismo un notable discurso del ministro británico, alina y se de estos señores, el señor Mitchell les que el Día del Imperio, —the Empire Day—, estaba en la memoria de S. M. la reina Victoria, emperatriz y reina, bajo cuyo indolible reinado se ha levantado a la mayor altura con un glorioso triunfo.

El principio al mismo un notable discurso del ministro británico, alina y se de estos señores, el señor Mitchell les que el Día del Imperio, —the Empire Day—, estaba en la memoria de S. M. la reina Victoria, emperatriz y reina, bajo cuyo indolible reinado se ha levantado a la mayor altura con un glorioso triunfo.

El principio al mismo un notable discurso del ministro británico, alina y se de estos señores, el señor Mitchell les que el Día del Imperio, —the Empire Day—, estaba en la memoria de S. M. la reina Victoria, emperatriz y reina, bajo cuyo indolible reinado se ha levantado a la mayor altura con un glorioso triunfo.

El principio al mismo un notable discurso del ministro británico, alina y se de estos señores, el señor Mitchell les que el Día del Imperio, —the Empire Day—, estaba en la memoria de S. M. la reina Victoria, emperatriz y reina, bajo cuyo indolible reinado se ha levantado a la mayor altura con un glorioso triunfo.





# Columnas del comercio uruguayo

## LA CASA J. GRANARA Y COMPAÑIA

### LA LEYENDA DE LOS VIEJOS ARGONANTAS

#### LOS CIMIENTOS DE UN GRAN COMERCIO

Toda una vida de labor, de tesón, de probidad y de talento -- Don Juan Carlos y Don Armando Granara

POR LA RUTA DEL PROGRESO ININTERRUMPIDO

En Europa y en toda América del Sur goza de fama especial el alto comercio uruguayo, por las sólidas bases sobre que se halla establecido y el sistema seguro prudentemente conservado que preside en todas las operaciones.

La plaza de Montevideo, particularmente, jamás se dejó llevar por la fièvre de esos desahuciados negocios que partiendo de créditos más o menos ficticios, prosperan enfermizamente durante una época, resplandecen por tres o cuatro semanas, limitada tiempo que provechian para operar en Buenos, y luego, como no puede ser de otra manera, terminan en desastrosas quiebras, de esas que hacen retremir una plaza comercial y van poco a poco diluando el crédito de un país.

Por el contrario, el comercio uruguayo se levanta sobre el propio trabajo, se fortalece con el ahorro bien razonado, y usa del crédito, no como de un medio de momentánea salvación, sino como de una ley que facilita para facilitar operaciones de intercambio ganando sobre el factor tiempo.

Un ejemplo de los resultados que se obtienen con tal sistema de comercio, lo ofrece la casa J. Granara y Cia., que en el año 1868, fue fundada por don Juan Granara que la estableció frente a la plaza Constitución, en el sitio que hoy ocupa el Club Uruguayo.

Por aquella época, en ese magnífico solar de la calle Sarandí se levantaba la vieja casa señorial, colonial, podrida, decrépita, de la familia de Saragorri, apellido patrio de la República del Uruguay.

Allí como decíamos más arriba, don Juan Granara estableció, hace cuarenta y siete años, la futura gran casa comercial que, por entonces, sólo se dedicaba a los ramos de tejidos y mercaderías.

Más adelante, en 1879, cuando la primera gran transformación de Montevideo, requirió el estallido de todos los gobiernos, comercio y pueblo, el señor Juan Granara estableció su establecimiento, por razones de ensanche y compensación, a la calle del Rincón casi esquina de Zabala. En este nuevo local la casa extendió su radio de acción abarcando el ramo de comestibles, convirtiéndose en el primer propagandista e introductor de artículos italianos.

La halagüeña aceptación que tuvo en la República Oriental aquella primera tentativa, no sólo fué compensación para los esfuerzos del señor Granara, sino que constituyó obligación para el comerciante y el luchador que, desde entonces, se dedicó a la nueva tarea con toda su actividad y el mayor empeño, imponiéndose de golpe en el mercado. Adquiriendo cada día mayor importancia, la casa que tan acertadamente dirigían en la actualidad los señores Juan Carlos y Armando Granara, hijos del fundador, se subdividió en dos grandes dependencias: la sección registro, que quedó establecida en la calle Rincón 178, bajo la razón social de J. Granara y F. Vallarino, y la sección almacén que se estableció en la calle Zabala 144, y que giraba bajo la razón social de J. Granara y Cia., firma que aún conserva la casa.

Cuando en el año 1880, ocurrió el fallecimiento del fundador de la casa, señor Granara padre, sus sucesores retirados dedicaron exclusivamente al ramo de alimentación por mayor, cediendo a los señores Campodónico, Fruto y compañía el Registro que en la actualidad sigue girando con la firma de Rossi y Cia.

En los primeros tiempos, la dirección del almacén por mayor quedó a cargo de los señores don Juan Granara, señores Rafael y Juan Villarino, que, perseverando en los principios implantados por el fundador, dieron a la casa una impulsión y lograron colocarla entre las primeras de la República del Uruguay.

Cómoda esquina Piedras, verdadero templo del culto a Mercurio, en donde el arte arquitectónico cuidó especialmente la belleza de las líneas y la distribución de grandes depósitos y departamento para escritorio.

Logrado con éxito inasequible el primer empeño de imponer en plaza los artículos de procedencia italiana, la casa de hoy, ha generalizado sus operaciones abarcando los principales mercados de Europa, que son de continuo recorridos por agentes de la casa filial en Génova, dependencia de la de Montevideo y que gira bajo la firma de J. Granara y Cia.

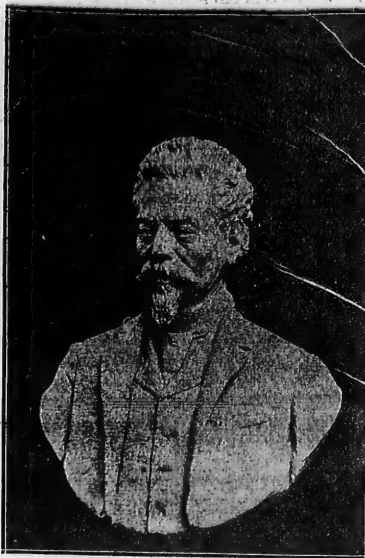
Esta agencia en Europa, aunque algo prestada, prefiere dedicación a los productos italianos, entre cuyos exóticos, cuenta con producción de reputación mundial, como el Parmeño, Vernmouth, Ballor, aceites de olivas Excelior y otros no menos acreditados, importa de otros centros de producción europeos, artículos universalmente famosos, como son la Cigarrera Boni, el papel Due para cigarrillos, la Ova-Maltina del doctor Wanda, los productos alimenticios de Emilio Dado, de Milán, el champagney Veuve Cluquet, Ponsard y Mil otros que, en la vieja República son considerados como artículos de primera necesidad.

Actualmente son propietarios y socios de la casa la señora Irene Vallarino, viuda del fundador don Juan Granara, y sus dos hijos, los señores don Juan Carlos y don Armando Granara.

Es bajo la alta gerencia de ambos caballeros que la casa J. Granara y Cia. ha adquirido en estos últimos tiempos incremento colosal, no solamente en los ramos a que desde un principio se dedicó, sino que también alcanzando nuevos horizontes y abarcando nuevos anejos conquistados por la insuperable actividad de los señores Juan Carlos y Armando Granara.

En efecto, respondiendo a una exigencia y moderna tendencia comercial y atendiendo a las necesidades del país, de cuyo engrandecimiento son factores principales los señores Granara, la casa ha suado al almacén, la sección frutos del país, estableciendo un espacio depósito en la calle Asunción número 2, esquina a del Cuarela.

En este anejo se recibe a consignación



Señor J. Granara

ción y se vende en el mercado toda clase de productos vacunos y laneros, así como cereales y forrajes. Por otra parte, se dedican a las diversas aplicaciones que demandan un gran capital que todo lo quiere menos permanecer inactivo, el anexo a que acabamos de hacer referencia se ocupa de los productos del molino San Salvador, establecido con la firma de Passero y Cia., en Dolores, departamento de Soriano, y del cual es el socio la casa J. Granara y Cia.

Como si tan enorme suma de trabajo y atenciones no bastara a la imponderable actividad de los actuales gerentes, la casa se ha hecho también cargo del importante negocio de la venta de la Gran Depensa, y que en la calle 25 de Mayo número 527, gira bajo la razón social de J. Novaresi y Compañía.

Es hora ya de que sea estudiada con detención y admiración esa obra que han ido desarrollando aquellos admirables argonautas de la voluntad y del trabajo, que el señor Granara arrastró durante el siglo pasado a nuestras playas, sin más recursos que su ideal su fuerza de voluntad y una enorme confianza en sí mismo.

Y con sólo estas cualidades puestas al servicio de una inflexible voluntad y de un temple de hierro, fundaron estas dinastías de hombres trabajadores, fuertes de alma y de espíritu, que constituyen para nuestras tierras nuevas mayor blason, de más gloriosos triunfos, que no aquellos arcaicos en que se cimentan las vanas nobilidades europeas.

Porque es verdaderamente admirable la gran intuición con que estos colosos del trabajo supieron ver el porvenir, y basaron sus empresas, no en una necesidad mediana, sino mirando amplia y fijos dignos continuadores de su ejemplaridad al porvenir.

Es que tralan en sí mismos todas aquellas cualidades necesarias, para triunfar. Es que poseían aquellos grandes directores, que no podían encontrar campo apropiado en los países europeos que querían o no, viven sujetos a su historia, a sus prejuicios y a sus costumbres, y que no ofrecen un escenario adecuado al luchador que sueña con grandes conquistas del trabajo. Por esto, apenas estos temperamentos se

pusieron en contacto con el ambiente joven y renovador de América, pudieron desarrollar ampliamente, sin límites, toda su amplia potencialidad conceptiva.

A veces el vulgo profano, cediendo a través de los años ve a uno de estos triunfadores llegar a la cumbre de las humanas aspiraciones, exclama ineptamente:

—¿Qué suerte ha tenido futuro! Mira, en pocos años se ha hecho millonario.

Y sin embargo, hemos de convenir que en estos casos la suerte es un factor absurdo.

Positivamente, existen en casos como estos dos grandes factores: el talento y la voluntad.

Por eso asimismo, a la vuelta de diez, veinte, de treinta años, que las concepciones comerciales de aquellos hombres fueron planteadas, prácticamente, no para sus días sino para que hoy, sin grandes convulsiones en su mecanismo interno, pudieran amoldarse a las necesidades fébriles de nuestro tiempo.

En otro orden de cosas, merecen también el comentario elogioso los hombres que, cual el señor Granara, a medida que iban solidificando sus negocios, iban formando a sus retoños, en un ambiente de lucha, de vigorosidad, para que el día que suera pastoral, para que el día que suera pánico, para que el día que suera desastre, tuviera la plena convicción de que su obra sería continuada eficaz y rotundamente.

Y en este caso particular, puede aplicarse con toda justicia aquel refrán castellano: de tal palo, tal astilla. Pues el señor Granara, tenaz y decidido, el señor Granara ha tenido en sus hijos don Juan Carlos y don Armando, dos dignos continuadores de su ejemplaridad.

Los dos distinguidos caballeros que asumen en la actualidad la alta gerencia de la casa Granara, son dos hombres de su tiempo y de su época, que tienen de las cosas y de los hombres una visión clara y serena, y que habrán en un momento dado medido con toda claridad, y los contras de sus asuntos, haciendo siempre con criterio amplio y sereno.

Sus altas y bien manifestadas dotes de talento, de honradez y de cultura le han granjeado la general estimación no sólo en el comercio y la banca, sino en todos los órdenes sociales de la vida cotidiana. En Montevideo sus nombres se pronuncian con respeto y de su actuación sólo se oyen conceptuosos comentarios.

Desde que los fué confidada la dirección de los negocios de la casa fundada por su señor padre, han dado repetidas y constantes pruebas de su habilidad y de que han heredado las dotes que caracterizaron al fundador de esta dinastía de tenaces trabajadores.

De día en día los negocios de la casa han ido en aumento hasta llegar a alcanzar el grado de florecimiento que en hoy justa causa de admiración.

Puede afirmarse, reuñiendo, que dentro del alto comercio uruguayo, la casa J. Granara, muestra un excepcional exponente de solidez de capital, de tendencias progresistas y de progreso nacional que honran la marcha siempre ascendente del viejo país.

Es que los señores Juan Carlos y Armando Granara, supieron seguir fielmente la senda trazada por su señor padre, y perseveraron como buenos en los altos principios de labor, honradez y seriedad que constituyeron la cualidad máxima del fundador del establecimiento, aquel "plomo" del progreso comercial uruguayo.

A los hijos de aquel hombre acrisolado honrado y de extraordinarias actividades cabe la honra de haber sido dignos continuadores de la obra de su padre. Y fácilmente nos imaginamos cuál y cuán íntima será su satisfacción al volver la mirada hacia atrás y contemplar la obra cultural por ellos emprendida y realizada sobre la base de aquel primer establecimiento que fundó don Juan Granara en la vieja casa señorial de la familia de Saragorri.



FRONTE AL EDIFICIO











# Banco de Londres y Río de la Plata

El mundo de las finanzas en Montevideo cuenta con elementos que podrían figurar dignamente en los círculos financieros de las más grandes capitales de América y de Europa.

Grupo y obra de la inteligencia porción de esos elementos directivos de las finanzas, son importantes casas bancarias organizadas según los tipos más modernos y en la forma de operar más adelantadas.

Gracias a la ciencia y experiencia de estos hombres de negocios que acudieron al país voluntariamente en la grandeza de su porvenir. Montevideo, en breve plazo detentó relativamente, se ha puesto a la altura de los grandes centros en cuanto a la aptitud y habilidad en las transacciones comerciales.

Difícilmente se reconocería hoy en este sentido en el Montevideo moner-

se en Londres, desde cuyo centro mundial, dirige las sucursales y agencias diseminadas hasta los más apartados países del universo.

Esa extensa red de comunicaciones bancarias, establecida por el Banco, contribuye no poco a fortalecer el espíritu de solidaridad entre los diversos puntos vinculando sus intereses.

Desde París, la ciudad luminosa, a Nueva York, la ciudad de hierro, hasta las poblaciones en creciente y vasto progreso de las repúblicas de Chile, Argentina y Brasil, la institución, que nos ocupa, extiende su amplio y fecundo campo de acción en el intercambio universal.

Nueva York es la sede de una de sus más importantes agencias y París y Amberes de dos de sus grandes sucursales.

dades de todo el mundo y envía giroles Italia que poseen oficina postal, operando además en todo género de negocios bancarios.

Las condiciones en que efectúa sus transacciones son de las más ventajosas.

He aquí la tasa de intereses:

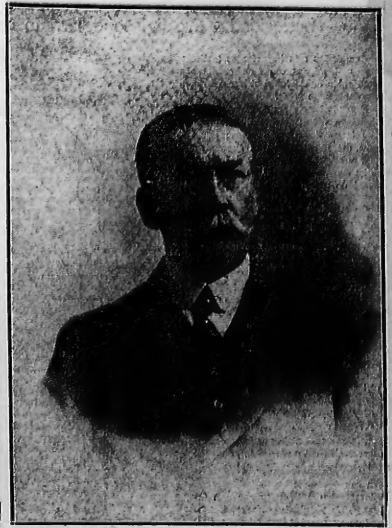
El Banco de Londres y Río de la Plata abona (según la cantidad).  
Por depósito a 30 días de aviso . . . . . 1 0/0 anual  
Por depósito a 3 meses fijos 3 " "  
Por depósito a 6 meses fijos 4 " "  
Por depósito a 12 meses fijos 4 " "  
En caja de ahorros con libro:  
De 10 \$ para arriba a vencer cada 3 meses . . . 3 0/0 anual  
De 10 \$ para cada 4 meses 4 " "

De 10 \$ para cada 12 meses 4 " "  
Cobranza:  
Por adelantos en cuenta corriente . . . . . 4 " "  
Por descuentos de vales o conformes . . . . . (convenc.)

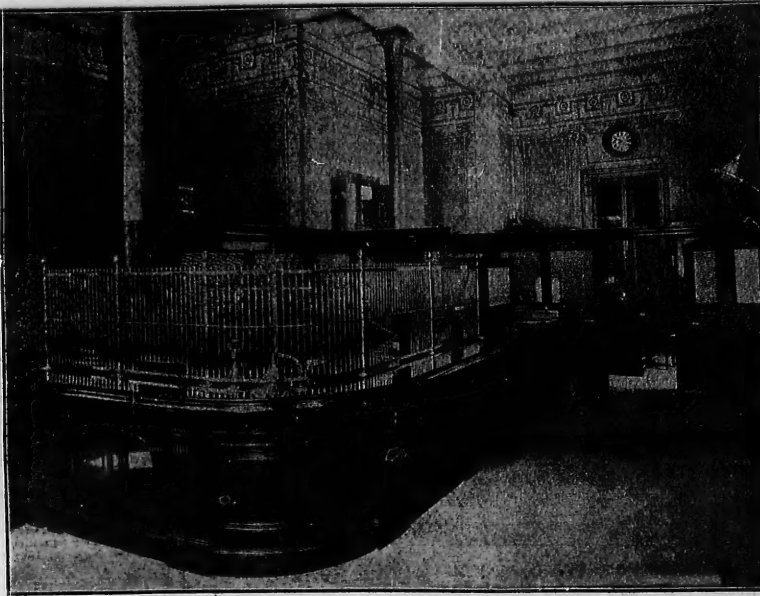
El personal superior e inferior de la casa ha sido siempre escrupulosamente seleccionado.

A los méritos, la actividad e inteligencia de sus empleados ha correspondido siempre en recompensa el interés y protección de los miembros del directorio, para el ascenso a los puestos más altos y de mayor responsabilidad.

Desde hace largos años actúa como gerente de tan importante institución de crédito, el distinguido caballero



Sr. EDUARDO RICHARDS, GERENTE



VISTA INTERIOR DE UNA DE LAS AGENCIAS EN LA CIUDAD DE MONTEVIDEO

no, activo y nervioso a la antigua villa adormecida en la pereza colonial de mediados del siglo pasado.

El Banco de Londres y Río de la Plata es una de las instituciones bancarias que más han contribuido a la prosperidad del país y a la formación del nuevo ambiente de negocios, siendo uno de los más antiguos establecidos en el Uruguay.

En existencia data desde el año 1858, es que fue fundado. Desde el comienzo de su empresa, el Banco de Londres y Río de la Plata, se impuso absolutamente a la consideración pública por la solidez de sus bases financieras que le han permitido resistir victoriosamente los tiempos más críticos que ha atravesado el país en su desenvolvimiento económico, y por la seriedad y corrección de sus procedimientos en toda clase de operaciones.

El país en general y la influente y numerosa colectividad británica depositan en esta casa una confianza sin límites, sabiendo que en ninguna otra parte podrían estar mejor garantizados sus intereses.

Con tan firmes bases y en virtud de sus extensas vinculaciones, en todo el mundo, el Banco de Londres y Río de la Plata es uno de los que operan en las más vastas proporciones, entre los de América. En ningún momento este millares establecimientos de esta parte Buzos ha visto menguarse la confianza que el país ha puesto en él, ni ha desmentido jamás la seriedad de sus negocios que ya es una tradición de la casa.

Es así que el Banco de Londres y Río de la Plata cuenta con una numerosa clientela desde el comienzo de su existencia, habiéndose visto obligada en dirección a extender sus operaciones estableciendo agencias y sucursales en diversos centros, de intercambio comerciales y europeos para satisfacer en tal forma y facilitar las transacciones comerciales de esa clientela cada vez más creciente.

Este Banco tiene su casa matriz en

En el Brasil existen las de Río de Janeiro, Santos, San Paulo, Pernambuco, Bahía, Pará, Curitiba, Victoria y Manaus, donde hay una agencia.

En cuanto a la Argentina, tan estrechamente ligado a los intereses británicos que han sabido abrir en la gran república sudamericana, el campo de su actividad prodigiosa, cuenta con numerosas sucursales, en Buenos Aires, Barracas al Norte, Once de Noviembre, Boca, calle Santa Fe 242, Bernardo de Irigoyen 1137 y con otras establecidas en las más importantes ciudades de provincias como Rosario, Bahía Blanca, Mendoza, Concordia, Córdoba, Tucumán y Paraná.

En Chile posee el Banco una sucursal en la ciudad de Valparaíso y en cuanto al Uruguay, existe además de la casa Central en Montevideo una agencia frente a la estación del Ferrocarril Central y dos sucursales en Salto y Paysandú.

Las condiciones fundamentales de la vida de esta institución son garantía inmejorable de la firmeza y solidez de sus finanzas en prosperidad creciente. El directorio de Londres sigue con preferente atención el desarrollo de las operaciones de la sede establecida en Montevideo, que es una de las prósperas y antiguas.

El capital autorizado del Banco de Londres y Río de la Plata es de cuatro millones de libras esterlinas que son \$ 18.000.000 oro. El capital suscrito es de tres millones de libras o sea pesos 14.000.000 oro. El capital integrado, un millón y ochocientos mil libras o pesos 2.400.000 oro y el fondo de reserva cuenta con dos millones de libras que son \$ 8.000.000 moneda uruguaya.

Esta sola enumeración da idea de la importancia adquirida por el Banco en la República Oriental y del estado floreciente en que se encuentran sus negocios.

En virtud de sus vastas vinculaciones dicha casa da y toma giro y emite cartas de crédito sobre las principales ciu-

oriental, señor Eduardo Richards, cuya corrección y habilidad en materia de finanzas son una garantía más de la solidez de la casa en Montevideo.

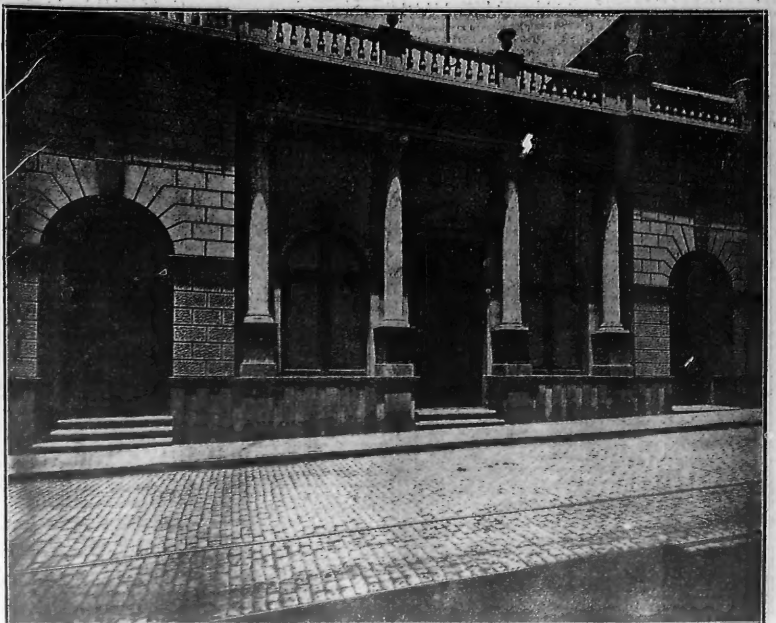
Trabajador laborioso y funcionario intachable, don Eduardo Richards continúa la tradición de perfecto gentleman que han sabido dejar en el país los anteriores gerentes del Banco de Londres y Río de la Plata, enaltecido en toda forma la actividad y prolijidad de los negocios que son las características de la raza.

El comercio conservador en general y los particulares que no son dador a especulaciones excesivamente aventuradas y audaces, forman la principal clientela de este Banco, cuyas firmes bases están implantadas a prueba de toda convulsión económica y de toda crisis violenta.

Es así que el Banco de Londres y Río de la Plata ha podido resistir en sus cincuenta y tres años de existencia

las repetidas crisis que en los tiempos difíciles de ese largo período pusieron en peligro el crédito del país, logrando superar y vencer todas las vicisitudes sin defraudar jamás la confianza general que ha merecido del público en todos los momentos.

En consideración a todas estas razones, no pecaríamos de excesivos en el elogio, si afirmásemos que no se podría escribir la historia financiera del Uruguay, sin haber en cuenta al Banco de Londres y Río de la Plata, tan íntimamente ligado al progreso del país durante todo el último medio siglo.



VISTA EXTERIOR DEL BANCO DE LONDRES Y RÍO DE LA PLATA



# Banco Francés Supervielle y Cia

Una institución bancaria que honra al país • La obra de un coloso de la banca • Silueta del fundador de la casa • Energía, talento, laboriosidad • Prodigioso desarrollo de la casa • El prestigio de un hombre y de su obra • Envidiable estado de florecimiento.

Una de las más importantes instituciones bancarias con que cuenta el país, es sin duda alguna el Banco Francés Supervielle y Cia.

Fundado hace cerca de treinta años y vinculado estrechamente durante todo este largo tiempo al progreso económico del Uruguay y a su engrandecimiento comercial, esta casa del crédito se ha singularizado siempre por la amplitud de su criterio directivo en las transacciones comerciales que presta y por el espíritu liberal que prima en todas sus operaciones.

El comercio de esta república tiene en el Banco Francés de Supervielle y Compañía, un eficiente apoyo y un firme colaborador de su necesario desenvolvimiento, que ha contribuido poderosamente a afianzar en el extranjero el crédito nacional, bajo la garantía de sus correctos procedimientos.

La historia de esta casa, es la historia de un espíritu vidente y de una voluntad en acción, continuada por la energía hereditaria.

El caballero francés don Luis B. Supervielle fundó esta casa en el año de 1887, sin temer a los peligros que estaban todavía presentes en el horizonte de país, convulsionado por la sangrienta revolución del año anterior, ahogado ya los campos memorables del Quebracho.

Atravesaba el Uruguay por una intensa crisis política y económica, fundándose muy menudas esperanzas en un próximo resurgimiento, de las energías vivas de la nación tan castigada por la vieja desorganización administrativa que daba margen a continuas revueltas revolucionarias.

Cualquier otro espíritu no hubiese sentido temeroso de afrontar las graves responsabilidades que entrañaba una iniciativa de ese género, fando su porvenir al incierto azar de los acontecimientos.

La época, sin duda, era poco propicia a las grandes empresas, y mucho menos a las que se fundaban sobre la incertidumbre del crédito. Pero el señor Supervielle, además de ser un hombre de negocios, era un hombre de una voluntad singular. Pertencía a ese núcleo escogido de financieros franceses que llegaron al Río de la Plata en el último tercio del pasado siglo y que tanto contribuyeron a renovar el ambiente de los negocios, dirigido hasta entonces por el pesadismo y estrecho espíritu colonial.

El señor Supervielle, "pioneer" en esta faena, trajo a estas latitudes el gozo de la Francia práctica y nuda, que singularizó siempre a sus grandes escultores.

Vinculado estrechamente al país donde alcanzó el hogar de sus hijos y cuya prosperidad naciente colaboró con tanta energía sin rehusar jamás el caudal de su talento y de su fortuna, don Luis B. Supervielle vio al luminoso porvenir de esta república entrar las

espesas sombras que cercaban su horizonte político, como reatos sobrevivientes de un pasado nebuloso y trágico.

Espíritu clarividente fué en el campo de los negocios, confiando en que la tormenta había de pasar dejando brillar al sol, los retonos tamariscinos de la raza, fué el buen sembrador bajo la tempestad, y he aquí que este labrador

que ató a la rapidez y seguridad de esperanzas pudo ser cosecho de óptimas realidades.

En breve término la casa de crédito que fundara debió extender el campo de sus operaciones, y en vista de esa incesante prosperidad, fundó la casa filial de Buenos Aires que tantas ventajas ha aportado y aporta a las vinculaciones comerciales de las dos Repúblicas del Plata, manteniendo en la casa matriz de Montevideo, un servicio especial de comunicación que facilita todas las operaciones en ambas ciudades y sirviendo con gran eficacia los intereses del comercio platense en todo el intercambio continental y mundial.

La obra de don Luis B. Supervielle, no se encerró pues en el reducido límite del país, sino que trascendió al extranjero, vinculándose de inmediato a las plazas europeas (NB: tashr albm bu las plazas de Europa y de América, estrechando relación con las más importantes instituciones de créditos y las firmas más autorizadas en el mundo de los negocios).

Fué en esas circunstancias y en pleno desenvolvimiento de la importante institución, que sobrevino la tremenda crisis de 1890, donde naufragaron tantas empresas y tantos inteligentes hombres de negocios.

Pero don Luis Supervielle, era un carácter además de un cerebro, piloto experto y firme, guió su nave bajo la tempestad consiguiendo salvarla del naufragio hasta llevarla a buen puerto, afrontó sin temores la gravedad de la situación y su casa de crédito, añanzada ya sobre segura base, resurgió más floreciente todavía, después de la catástrofe, sin haber menguado un ápice la confianza general que el comercio nacional y extranjero depositara en ella.

El señor Luis B. Supervielle, fatigado en 1901, teniendo la satisfacción de haber visto realizadas sus aspiraciones en la obra en marcha, y de haber vinculado su nombre para siempre al adelanto del país.

Consolidada ya esta institución por la energía de su fundador, la casa Supervielle y Cia. ha venido desarrollando sus operaciones cada vez en mayor escala, bajo la firma de que hace honor al actual viejo tronco de la familia.

No ha salido de ella, jamás la dirección de esta casa siendo así, ha hecho una nueva garantía de selecto espíritu que la inspira en sus operaciones, manteniendo la unidad de los propósitos que le dieron vida, prestigio y valimiento.

Los socios solidarios de la firma Supervielle y Cia., son en la actualidad, la señora Muny de Supervielle y los señores Esteban Baril y Bernardo Echechacón y socios comanditarios la señora Agueda Supervielle de Berthelemy, la señora Blanca Supervielle y el señor Julio Luis Supervielle.

Este último caballero radicado en París es un joven escritor que ha dado a las letras francesas algunas obras literarias que son más que promesas. Inclinamos esta manifestación en el presente artículo, para hacer resaltar el hecho de que los miembros de esta familia dedicada a los grandes negocios, conviene perfectamente al lado del espíritu práctico de las especulaciones, un delicado y superior espíritu de arte del cual algunos de sus miembros son cultores distinguidos en el canto a la música y la literatura.

El señor Luis Supervielle, que dirige en primer término la casa, es un perfecto hombre de mundo y una inteligencia abierta a todas las generosas iniciativas espirituales.

No ha rehusado jamás su concurso a ninguna empresa superior de verdaderos beneficios para el país, como tampoco jamás el concurso de su fortuna para las obras piadosas y de beneficencia.

Es un apasionado amante de nuestra herética y noble Francia, cuya sangre generosa late en su corazón, y florece en luz en su cerebro.

—El Banco Francés Supervielle y Cia. se ocupa de toda clase de transac-

iones. Posee un servicio especial de Cajas de Seguridad, según prácticas nuevas establecidas en las capitales del viejo mundo; se instalan con cajas sistema Fichet, de tres tamaños y a prueba de incendio que alquila el Banco a módico precio, con todas las facilidades.

Además, de las casas de negocio que usan de esas cajas, para guardar dinero, joyas, artículos valiosos, etc., muchas casas de familias las emplean con profundos resultados para títulos y documentos de valor.

Ha establecido también la "Sección Alcañiles" destinadas al mejor servicio del público para que deposite allí pequeñas sumas, que luego pasan a la Caja de Ahorros.

Todas estas mejoras y otras más ha querido introducir en la casa, en tanto que fundaba grandes compañías industriales y empresas de créditos en el Plata, el Brasil y del continente, ensanchando cada vez más el campo de su acción fecunda.

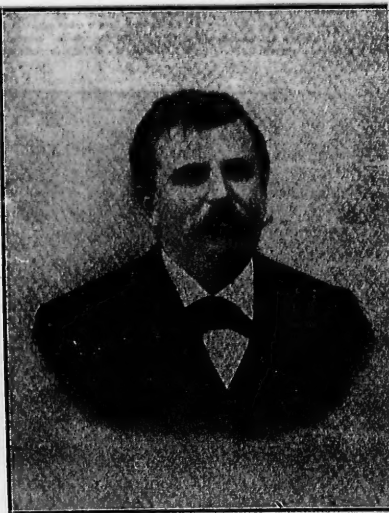
Señalaremos algunas de estas empresas que han propiciado al progreso del Uruguay: la del agua Salus que gira un capital de 400.000 pesos oro, que explota el agua natural de la fuente del Parnas, reconocida como de superior calidad entre las de su género, y la videría Nacional fundada, hace algunos años. Estas empresas dan buenos dividendos a sus accionistas, llegando la del Agua Salus en los últimos años al 9 y 12 por ciento.

En cuanto a la Argentina, el Banco Francés Supervielle y Cia., auspició en 1911 la fundación del "Crédito Foncier de Buenos Aires" con un capital de 6.250.000 francos en acciones y francos 18.500.000 en obligaciones. La casa filial de Buenos Aires tiene también intereses en las sociedades Bils y La Vascongada.

El Brasil ha sido también ambiente propicio para el genio de empresa que anuncia a la ciudad casca; en 1904, fundó la compañía Telefónica Higuerense, con un capital de 3500 contos de reis en acciones y otros 3300 en obligaciones; el dividendo llegó hasta el 10 por ciento en los últimos años.

Propicié también el desenvolvimiento del Banco Fidejumo del Estado de Rio Grande, que tiene representación en el Plata, fundado con la cooperación de este establecimiento y los señores Barbad, el Crédito Territorial de Rio Grande.

Tales son las principales iniciativas que deban estos páñes a la casa Supervielle, en floreciente progreso, aparte de otras empresas de menor importancia.



Señor Luis B. Supervielle

acciones; préstamos hipotecas, reparación de propiedades, ventas de tierras a plazo, remates, etc.

